

Entremés famoso de la Perendeca

Agustín Moreto

Texto basado en el del *Entremés famosa de la Perendeca* tal como fue publicado en *El teatro menor en la España del siglo XVII: La contribución de Agustín Moreto*, University Press of the South 1998, por Ruth Sánchez Imizcoz. Fue preparado en forma electrónica por ella y presentado a la presente colección en 1999. Este trabajo fue trasladado luego al formato de HTML por Vern G. Williamsen.

PERSONAS QUE HABLAN EN ÉL:

- CONVIDADO

*Sale huyendo ESPORTILLERO y CALDERERO tirándole del
brazo*

ESPORTILLERO: No le tengo de oír, ¿qué me porfía?

CALDERERO: Pues tanto hará de oírme todo un día.

ESPORTILLERO: ¿Un día? ¡Barrabás que fuera oyente!

CALDERERO: Pues oígame seis horas solamente.

ESPORTILLERO: Tal tentación de hablar, yo no la he visto.

5

CALDERERO: Una hora me ha de oír, ¡jurado a Cristo!

ESPORTILLERO: Suelte.

CALDERERO: No hay orden.

ESPORTILLERO: Hablador notable.

CALDERERO: Déjeme despedir.

ESPORTILLERO: Ni aun eso me hable.

Suéltase, y vase

CALDERERO: Pues esportillerito calvatrueno,

vete con Bercebú a llevar lo ajeno,

10

que para hablar una semana entera,

bástame por oyente mi montera.

Echa la montera y siéntase junto a ella

Yo soy un hombre, hermano monterilla,

el mayor hablador que hay en Castilla;
 y aprendí a calderero 15
 por hablar con las manos y el caldero,
 cuando voy, sin que nadie me replique,
 haciendo por la calle el triquetrique.
 Estoy enamorado, estoy perdido,
 más bien correspondido, 20
 que mi moza que en nada se entremete
 no habla más de con otros seis o siete;
 yo soy el uno, el otro es un barbero,
 el otro este corito esportillero,
 que por ella se endiaba; 25
 uno sirve, otro tañe, otro habla,
 ninguno la regala,
 y a todos nos envía noramala.
 Ella sirve a un vejete engerto en zorra,
 entre sombrero y gorra; 30
 sombrero en los bateos, que hay confites
 para aparar, y gorra en los convites.
 Yo he hablado sin que nadie me lo vede,
 vuesasté no replique, que no puede;
 vamos que ésta es mi historia verdadera, 35
 para el paso en que estoy, que es de montera.

*Salen cantando en tono de jácara MARÍA y PERENDECA con sus
 mantellinas. El ESPORTILLERO con la ropa acuestas y el
 BARBERO también con ella rebozado. Canta*

MARÍA: *Mal haya la vida mía, si te envidio, Perendeca, cuando
 veo que a tu miel tantas moscas se le pegan, porque son como
 barquillos los mocitos sin hacienda, que entretienen y no hartan
 y al primer toque se quiebran.*

Al BARBERO

PERENDECA: ¿Qué me quieres, Barberito
 que todas somos barberas?
 Pues de la vena del arca 40
 sangramos por excelencia.
 En no dejándoles sangre,
 pedimos aprisa venda,
 venda, venda, y si no vende,
 picamos en otra vena. 45

De los galancetes ninfos,
que con nosotras se afeitan,
sus bolsas son las bacías,
las navajas nuestras lenguas.

Al ESPORTILLERO

Tú sabes también que tengo
un poco de esportillera,
pues llevo un recado ajeno
por dos cuartos hasta Armenia.

50

Al CALDERERO

Quédate, Caldererillo,
que es decirme que te quiera
machacar en hierro frío.
Y tú, Marica, te queda,
que ésta es mi posada, y temo
que si a venir mi amo acierta,
como a ratones con queso,
a todos nos coja en ella.

55

BARBERO: Yo no me tengo de ir
hasta que me favorezcas,
que basta que por tu causa
ha un mes que no veo mi tienda.

60

ESPORTILLERO: ¡Hase de ir que sólo yo
me quedo con Perendeca!

65

CALDERERO: ¿Qué es eso, pícaro? Él es
el primero que ha de ir fuera.

PERENDECA: Hombres que me destruí,
idos, antes que anochezca,
que vendrá mi viejo.

70

Dentro

VEJETE: ¡Hola!

PERENDECA: Con todo dimos en tierra.
Él me mata si te ve,
porque tengo orden expresa
que no me junte contigo.

75

CALDERERO: Bueno, y acá somos bestias.

VEJETE: ¡Abre aquí, diablo!

PERENDECA: Ahora bien;
póngase aquesta caldera,
y con estos tres martillos
vuestastedes den en ella
como en el real de enemigo.

BARBERO: ¡Linda invención!

CALDERERO: Sí, es tan buena;
póngase vuested aquí.

Pónese de rodillas CALDERERO con la caldera metida en la cabeza, y BARBERO, ESPORTILLERO y MARÍA con los martillos alzados, los brazos de figuras, y sale el VEJETE

BARBERO: Guarda la gamba. 85

CALDERERO: Aquí entra
justicia, y no por mi casa.

VEJETE: ¿Dónde estabas, mala hembra?

PERENDECA: Con este rüido no oía.

VEJETE: Pues, ¿qué figuras son éstas?

PERENDECA: Como ha dos días no más,
que parió la calderera;

por el rüido, el obrador
ha enviado acá estas mismas,
en levantando este muelle...

CALDERERO: ¡Molidas las carnes tengas! 95

PERENDECA: ...trabajan como personas.

CALDERERO: ¡Mal trabajo por ti venga!

VEJETE: Veámoslo.

PERENDECA: Da un pellizco
debajo de la caldera.

Dale un pellizco el VEJETE a CALDERERO, vase a levantar y dale con la caldera en la cara

CALDERERO: ¡Ay, mi brazo! 100

VEJETE: ¡Ay, mis narices!

PERENDECA: Si tú te llegas tan cerca...

Dan todos tres sobre la caldera al son que hacen los herreros

VEJETE: ¡Hay tal rüido! Hazlos callar;
y tú, ponte a asar la cena,
que hay un convidado, y este

quebradero de cabeza
al herrero que echa chispas.
Presto que ya doy la vuelta.

105

Vase el VEJETE

CALDERERO: ¡Es muy mal hecho pegar
como si fuera de veras!

***Riñen por encima de la cabeza de CALDERERO, que aún ha de
tener puesta la caldera, y ellos los martillos con que dan en ella***

BARBERO: Mas mal hecho es engerirse
donde le quieran por fuerza.

110

ESPORTILLERO: Y el mondanísperos, diga:
¿quién le quiere, o quién le ruega?

BARBERO: Pues tú a mí, don Esportilla.

ESPORTILLERO: Pues tú a mí, doña Lanceta.

115

CALDERERO: ¡Riñan allá, valga el diablo,
los vulcanos de la lengua!

MARÍA: Yo me voy, amiga.

Llama el VEJETE

VEJETE: ¡Moza!

PERENDECA: Ya vuelve. ¡Hémosla hecho buena!

Que sin querer yo a ninguno
en estos rüidos me metan.

120

VEJETE: ¡Abre aquí, picaronaza!

PERENDECA: Entre, y véalos.

TODOS: ¡Clemencia,
ten lástima de nosotros!

PERENDECA: Ahora bien, pónganse apriesa
todos a gatas; y el uno,
zámpese por la cabeza
aquesta media tinaja.

125

***Pónense BARBERO y ESPORTILLERO a gatas, una tabla
atravesada encima, y en ella sentado CALDERERO, con media
tinaja dentro la cabeza, y un barreño de ceniza a los pies***

CALDERERO: Pues,...¿qué he de ser?

PERENDECA: Chimenea.

VEJETE: Diablo, ¿dónde estás? 130

PERENDECA: Ya voy.

CALDERERO: ¡Alto! De esta vez, me queman.

VEJETE: ¿Hay tal esperar? ¿Qué hacías?

PERENDECA: Quería aliñar la cena...

VEJETE: ¿Qué aún no la tienes asada?

¿Acá estáis vos, buena pieza? 135

MARÍA: Con licencia de vuested.

VEJETE: Vos os tomáis la licencia,

dad acá; yo lo asaré

mientras vais por vino. ¡Apriesa!

y tú, sopla.

MARÍA: Que me place.

***Pónese a asar el VEJETE e hinca el asador en las tripas de
CALDERERO. MARÍA sopla, y llena las caras de ceniza a los tres***

CALDERERO: ¿Soy cecina, que me humean? 140

Canta

MARÍA: Los morillos, ¿Qué dicen de aqueste soplo?

ESPORTILLERO: ¡Que Miércoles de Ceniza se ha vuelto el
Corpus

Saca la cabeza por la tinaja muy tiznada

MARÍA: ¿Qué dijera, si hablara la chimenea?

CALDERERO: ¡Qué está buena su madre y humazos la echan!

VEJETE: ¡Valga el diablo la pared 145

que un agujero no tenga

en que entrar el asador!

Pues yo se le haré por fuerza.

Oigan; ¡qué rebelde está!

CALDERERO: ¡Dios mío, que me barrenan 150

pensando que yo soy capón!

Quiero espantarle con tierra.

Échale tierra

VEJETE: ¡Jesús, qué se cae la casa!

MARÍA: Es la chimenea vieja,

y cayóse algún terrón.

155

VEJETE: Míralo; toma esa vela.

*Entra PERENDECA con un jarro de vino al tiempo que prende
unas estopas que han de estar en la boca de la tinaja*

PERENDECA: Aquí está el vino, señor.

MARÍA: ¡Ay, Dios!

VEJETE: ¡Fuego, que se queman
la chimenea y la casa!

PERENDECA: ¡Agua!

160

MARÍA: ¡Fuego!

VEJETE: ¡Agua, y apriesa!

PERENDECA: Echa por este cañón.

Echan jarros de agua por la boca de la tinaja

CALDERERO: ¡Que me mojan!

ESPORTILLERO: ¡Que me tuestan!

BARBERO: ¡Que me cuecen!

CALDERERO: ¡Que me asan!

ESPORTILLERO: ¡Que soy sopa!

BARBERO: ¡Que soy yesca!

VEJETE: Aplacóse todo. ¿Es algo?

165

CALDERERO: Más de lo que yo quisiera.

PERENDECA: Que no fue nada, señor.

CALDERERO: ¡Mientes como mala hembra!

PERENDECA: ¡Plega a Dios que venga ya
el convidado!

170

CALDERERO: De piedra,
para alegrarte los cascós.

VEJETE: Oyes, ten puesta la mesa
mientras le voy a llamar.

Vase

PERENDECA: De muy buena gana.

VEJETE: Cierra.

CALDERERO: Esto ha sido gran traición.

175

BARBERO: Esto ha sido grande afrenta.

ESPORTILLERO: Esto ha sido gran dolor.

PERENDECA: Díjeles yo que me vieran,
miren cuál están los pobres.

Ríese

CALDERERO: ¿De qué te ríes, esenta? 180
PERENDECA: Ahora bien; váyanse al punto,
no aguarden a la tercera.
CALDERERO: ¡Bercebú que tal aguarde!
ESPORTILLERO: ¡Judas, que en tal se pusiera!
BARBERO: ¡Caifás, que tal intentara! 185
TODOS: Vamos.

Hacen que se van y llama el viejo

VEJETE: Abre, Perendeca.
CALDERERO: ¡Válgate el diablo por viejo,
y qué listo que andas!
PERENDECA: Tengan,
que ya he empezado y por libres
los tengo de dar. 190
CALDERERO: ¡Carena!

***Hacen todo lo que van diciendo. Al BARBERO y
ESPORTILLERO***

PERENDECA: Pónganse ellos dos de bancos.

A MARÍA y al CALDERERO

Ponles tú estas dos carpetas,
yo le pondré estos manteles
a él, que ha de ser la mesa.
VEJETE: ¡Muchacha que hace sereno, 195
ábreme!
CALDERERO: Por medio sea.
BARBERO y
ESPORTILLERO: Señora mesa, ¡chitón!
CALDERERO: Señores bancos, ¡Paciencia!

Sale el VEJETE y el CONVIDADO, que es otro vejete

VEJETE: Si no fuera por el huésped, 200
¡relamida yo os hiciera!
PERENDECA: ¿Piensa vuested que podemos

acudir con tal presteza
de la cocina a la sala
y de la sala a la puerta? 205

CONVIDADO: No haya más, por vida mía.

VEJETE: Traed la cena.

CALDERERO: La postrera.

*Siéntanse en los bancos; ha de haber en la mesa unos panecillos y
candelero con luz. A MARÍA*

VEJETE: Y tú, pues aún no te has ido,
cántanos alguna letra.

BARBERO: ¡Cuerpo de Dios, cómo pisa! 210

ESPORTILLERO: ¡Cuerpo de Dios, cómo pesa!

Canta

MARÍA: *Sacóme de la prisión...*

CALDERERO: A mí me ha metido en ella.

Canta

MARÍA: *...el rey Almanzor un día. Sentarme a la su mesa,
hízome gran cortesía.*

ESPORTILLERO: Del mal, no tanto; comamos. 215

*Alza la mano ESPORTILLERO, y quítale el bocado de la boca al
CONVIDADO*

CONVIDADO: ¡Zape! ¡De la mano mesma
me le quitó!

VEJETE: ¿Qué?

CONVIDADO: El bocado.

VEJETE: ¿Quién?

CONVIDADO: El gato.

VEJETE: ¡Buena es esa;
no hay gato en toda la casa!
Echa vino, Perendeca; 220
déjalo ahí.

CONVIDADO: Buen color,
¿de dónde es?

PERENDECA: De la taberna.

BARBERO: Adonde quiera que fueres
haz como vieres.

*Echa vino, pónenlo en la mesa, alcánzalo BARBERO y bébeselo y
vuelve a poner el vaso donde estaba*

CALDERERO: ¡Qué sea
en todo tan desgraciado, 225
que comer ni beber pueda!
Pero ¿éste no es el jarro?

*Bébese el jarro el CALDERERO y lo vuelve a su sitio. Toma el
jarro el VEJETE*

VEJETE: Brindis, mas ¿qué es esto? ¡Espera!
¿Y el vino?

PERENDECA: Ya lo bebiste.

VEJETE: ¿Yo? ¿Qué dices? 230

CONVIDADO: Treta vieja.

Echad otra, y acabemos.

VEJETE: No me acuerdo, pero echa.

Hace que echa vino

PERENDECA: No hay vino, señor.

CONVIDADO: ¿No?

VEJETE: Pues,

es ésta la vez primera
que bebemos, y ¿no hay vino? 235

CALDERERO: Habrá seis horas que cenan.

ESPORTILLERO: ¿Es cena de carpinteros?

BARBERO: ¿Es cena, y comida es ésta?

CONVIDADO: Compadre el duende es vinoso.

VEJETE: En nada que hacer aciertas, 240
¿qué plato es éste?

Es un plato medio quebrado

PERENDECA: No hay otro.

CALDERERO: ¿Mas que me da en la cabeza
con él?

VEJETE: ¡Valga el diablo el plato!

Quiébrasele en la cabeza, y caen los cascos en el suelo

CALDERERO: ¡Ay, qué he salido profeta!

VEJETE: ¡Qué me sumo!

245

CONVIDADO: ¡Qué me hundo!

CALDERERO: ¡Sumidos y hundidos mueran!

VEJETE: Oigan. ¿Esto tengo en casa?

¿Quién sois?

CALDERERO: Señor, una mesa

de garito, donde dan

golpes de todas maneras.

250

CONVIDADO: Y vosotros, bergantones,

¿quién sois?

ESPORTILLERO: Dos bancos que quiebran.

BARBERO: Dos asientos sin fianzas

VEJETE: Atad ése a su cabeza,

que yo ataré éste a los pies.

255

***Atan al CALDERERO por los pies, y con el mismo cordel al
ESPORTILLERO por la cintura, y luego al CALDERERO por
debajo de los brazos; y al BARBERO con el mismo cordel de la
cintura, y en dando al ESPORTILLERO con un matapecados
huye, y arrastra al CALDERERO, y lo mismo sucede el con
BARBERO. Los que aporrean son los dos viejos***

CALDERERO: ¿Soy cama, que me encordelan?

BARBERO: ¡A huir, que anda la paliza!

ESPORTILLERO: ¡A huir, que anda la azotea!

CALDERERO: ¡Ay, que no creí a mi madre

que dijo, "arrastrado mueras!"

260

BARBERO: ¡Quedito, que me acribillan!

ESPORTILLERO: ¡Quedito, que me derriengan!

CALDERERO: Escarmentad, ojitiernos,

que arrastran por perendecas.

265

FIN DEL ENTREMÉS

Moreto, Agustín. "Entremés famoso de la Perendeca." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.

Digital edition prepared by ella y presentado a la presente colección.

<https://www.comedias.org/obras/entremes-famoso-de-la-perendeca/>